

III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 1998.

Factores Psicosociales Concurrentes en los Resultados de la Atención de Jóvenes en un Programa de Rehabilitación en el Medio Libre.

Eduardo Parry Mobarec.

Cita:

Eduardo Parry Mobarec. (1998). *Factores Psicosociales Concurrentes en los Resultados de la Atención de Jóvenes en un Programa de Rehabilitación en el Medio Libre*. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iii.congreso.chileno.de.antropologia/81>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbr/vWT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Factores Psicosociales Concurrentes en los Resultados de la Atención de Jóvenes en un Programa de Rehabilitación en el Medio Libre **

Eduardo Parry Mobarec*

I. Introducción

La presente investigación expone una experiencia de intervención psicosocial con jóvenes comúnmente considerados en conflicto con la justicia.

El Programa Libertad Asistida desarrollado por la Fundación DEM, entidad colaboradora del Servicio Nacional de Menores, está constituido por un equipo de antropólogos y psicólogos que desde sus disciplinas han puesto en práctica un particular modo de abordar las problemáticas subyacentes en el ingreso de un adolescente al sistema judicial de menores.

De acuerdo al enfoque del Programa, centrado en el fortalecimiento de las capacidades resolutorias individuales y familiares a través de un Delegado de Libertad Asistida que interviene en el entorno familiar y comunitario, se ha iniciado desde 1997⁽¹⁾ el proceso de exploración de factores asociados con el nivel de resultados de estas acciones tratativas.

Los ámbitos escogidos por el estudio que aquí inicialmente comunicamos, recogen la situación individual, familiar y socio-comunitaria del joven en su condición actual, a dos años de haber egresado del Programa. Para ello se han utilizado tres instrumentos, la Encuesta SIME de SENAME⁽²⁾, la Escala de Evaluación de Salud Familiar de Olson y la Escala de Percepción Anómica de Srole, que recaban adecuadamente información en estas dimensiones y además han demostrado su confiabilidad en otros

estudios.

Los resultados preliminares de la investigación permiten sostener que las vías del cambio de un individuo no están determinadas a priori por un conjunto de acciones preestablecidas, sino son el fruto de factores interactuantes propios del caso, en los cuales se interviene. Otro producto de nuestro estudio ha sido el rescate de la percepción de los jóvenes respecto de la organización de sus familias, que se detecta son percibidas homogéneamente muy adaptables, hecho atribuible en primera instancia a la precariedad socioeconómica de aquellas. Sin embargo, constatamos diferencias en cuanto al grado de cohesión percibido, que nos lleva a plantear varias interrogantes en relación a las expectativas de logro en los objetivos de atención. A la vez, al indagar en la percepción anómica o anomia subjetiva, observamos peculiaridades de interés, como la polarización de las respuestas, la valoración de la educación, las diferencias de género respecto a las oportunidades, etc.

Ante la tendencia generalizada de crear un consenso social respecto a la delincuencia como un fenómeno en sí, aislable de otros hechos sociales, la interpretación de éste en los niveles de decisión política llega a restringirse a un problema exclusivamente policial. La antropología social puede contribuir a la resignificación del fenómeno, considerando su vinculación con los procesos microsociales, en los cuales el individuo deja de ser un objeto manipulable para constituirse en un actor social.

** (Programa Libertad Asistida, Fundación DEM).

* Licenciado en Antropología Social / Profesional del Programa Libertad Asistida de la Fundación Nacional para la Defensa Ecológica del Menor Director del Centro Comunitario de Salud Mental de Colina

⁽¹⁾ Investigación llevada a cabo por la dirección del Programa y desarrollada en terreno por el antropólogo Sr. Antonio Derteano V.

⁽²⁾ Servicio Nacional de Menores, Institución dependiente del Ministerio de Justicia de Chile

II. Objetivos del estudio

- Identificar los factores asociados a los resultados del tratamiento de jóvenes atendidos por el Programa Libertad Asistida.
- Identificar elementos característicos de los jóvenes y familias atendidas en el Programa, particularmente los ámbitos del desarrollo personal, estructura y salud familiar e integración social.

III. Metodología

Técnicas de recolección de datos

La investigación recurrió al uso de tres instrumentos para la recolección de datos aplicándose al/la joven egresado(a) del Programa y su adulto responsable (por lo general, su madre). El grupo encuestado fue de 60 casos de un total de 97 egresados definitivamente durante el año 1995.

Los instrumentos usados fueron:

- La encuesta SIME (Sistema de Monitoreo y Evaluación) confeccionada por el Servicio Nacional de Menores (SENAME).
- El Inventario FACES III, o Escala de Evaluación de la Adaptabilidad y Cohesión Familiares, elaborada por David Olson y cols., desarrollado por el Departamento de Sociología Familiar de la Universidad de Minnesota.
- La Escala de Percepción Anómica Abreviada, elaborada por Leo Srole.

Características de los instrumentos

Encuesta

SIME MODIFICADA (Muñoz 1997)⁽³⁾

Elegida por su validación en los estudios de evaluación dentro de la red de establecimientos asistenciales, colaboradores de SENAME, la encuesta SIME es también un instrumento que incluye una variada gama de temáticas a ser indagadas tanto en el joven atendido como en un familiar adulto directamente relacionado a él, que además haya tenido un grado de responsabilidad respecto a su proceso de tratamiento, de preferencia su madre.

La identificación del encuestado incluye además de datos

⁽³⁾Mario Muñoz M., Antropólogo, Director del Programa Libertad Asistida (Fundación DEM), autor de las modificaciones a los instrumentos señalados

⁽⁴⁾De este modo cada respuesta recibió un valor que oscilaba en un continuo de 5 puntos, obteniendo cada respuesta un puntaje que se distribuía en algún valor de la siguiente escala: +2 PUNTOS = LOGRO; +1 PUNTOS = LOGRO PARCIAL; 0 PUNTOS = NEUTRO (NO DISCRIMINA) -1 PUNTOS = FRACASO PARCIAL; -2 PUNTOS = FRACASO

personales, datos acerca de su situación judicial, del Programa y algunas características del hogar.

Los indicadores de la encuesta al joven se dividen en:

- a) situación individual (autopercepción de bienestar personal y de convivencia, actividades, capacitación, competencia y proyección laboral y/o escolar).
- b) situación familiar (personas con las que reside, calidad de las relaciones, proyecto personal, autoestima).
- c) situación socio-comunitaria (participación social, redes de pares).

Los indicadores del cuestionario a la madre o adulto responsable representan un control de los ítems anteriores reunido en uno, donde se chequean ciertas preguntas, tales como si el joven realiza una actividad laboral o escolar, la percepción del adulto sobre su desempeño, la rutina diaria, calidad de la relación familiar, redes de pares, uso del tiempo libre y detenciones o problemas con la justicia.

La encuesta original elaborada por SENAME tiene como objetivo evaluar desagregadamente ciertos Programas de la red asistencial, los denominados Libertad Vigilada, Rehabilitación Conductual Diurna y Rehabilitación Conductual Internado, distinguiendo valores críticos para cada ítem explorado. El concepto de valor crítico es entendido como "aquellos datos que tengan una connotación preocupante en términos de los objetivos propuestos o de la intervención que se está llevando a cabo" (SENAME 1995).

Las modificaciones introducidas por Muñoz, si bien conservaron los ítems originales con sus preguntas y alternativas, cambió las ponderaciones por puntajes en una escala Likert, escogiendo sólo aquellos ítems puntuables ⁽⁴⁾.

Escala FACES III

La Escala se conforma de 20 ítems que recogen la percepción presente e ideal acerca de la cohesión y adaptabilidad de la familia. La cohesión es definida como la característica del vínculo emocional que une a los miembros de la familia entre sí. Cohesión en este caso incluye: apoyo interno, límites emocionales y familiares, intereses, valoración del compartir en familia, solidaridad interna, etc.

La adaptabilidad es definida por los autores de la escala, como la habilidad del sistema marital o familiar para

cambiar su estructura de poder, sus relaciones de roles y sus reglas de relación en respuesta a eventos situacionales o del desarrollo.

Los ítems de adaptabilidad evalúan liderazgo, control, disciplina, roles y reglas. Cada ítem es contestado de acuerdo a una escala Likert que interroga en 5 alternativas que van desde el total acuerdo al total desacuerdo con la pregunta. Cada respuesta tiene un puntaje. Los ítems de adaptabilidad y cohesión se alternan, de tal manera que sumados los puntajes para cada uno permiten ubicar a la familia encuestada en uno de los 16 tipos de familias que el modelo circunplejo de Olson clasifica, de acuerdo a las dos variables mencionadas. Los tipos de familias se clasifican de acuerdo a su funcionamiento y su grado de funcionalidad.

Escala de Percepción Anómica

Leo Srole (1957) investigó la percepción anómica, definida como la desestructuración percibida del espacio y tiempo colectivos, del orden social y del lugar que los individuos ocupan dentro de éste (Valenzuela, E. 1984/ p.24). Constituye así, el rescate de la subjetividad del joven. Se eligió porque era comparable con un estudio de Eduardo Valenzuela del año 1984 y con sus recientes aplicaciones ⁽⁵⁾.

Características de la Muestra

Durante el año 1995 el Programa atendió 176 casos, de los cuales egresaron definitivamente 97 jóvenes. La muestra encuestada fue de 60 casos, lo que representa un 34% del total de aquellos que se encontraron ese año en tratamiento y un 62 % de los que concluyeron el proceso de atención, cuya duración promedió en alrededor de 28 meses (período que incluye no sólo tratamiento, sino las gestiones judiciales de ingreso y egreso).

1. Materias de ingreso de los jóvenes egresados 1995	
Materia	%
Delitos contra la Propiedad	38%
Delitos contra las Personas	2%
Delitos Sexuales	3%
Alcohol y Droga	12%
Problemas de Conducta	41%
Otras Materias	4%
Total	100%
Fuente: Programa Libertad asistida. Evaluación 1995	

De este cuadro se desprende que el grupo mayoritario presenta problemas conductuales graves, de los cuales toma conocimiento el Tribunal de Menores (genéricamente se pueden considerar "faltas") y el segundo grupo de consideración es el de "materias" que en adultos corresponderían a delitos (delitos contra la propiedad y las personas).

Las características socio-económicas de las familias de los jóvenes en general se ubican sobre la línea de pobreza (relación Ingreso/Canasta Básica), pero con serias carencias en los indicadores de satisfacción de necesidades básicas. El mundo cultural al cual pertenecen lo denominamos genéricamente como popular.

IV. ¿Qué se espera de un

Proceso de Rehabilitación

Conductual Juvenil?

Cuando hablamos de rehabilitación de jóvenes por infracción de ley⁽⁶⁾, entendemos desde el sentido común, que frente a ciertas carencias o déficits, los sujetos deben transformarse en objetos de acciones dirigidas por 'expertos', para que por una parte completen lo 'que les falta', 'aprendan lo que no han aprendido', se inserten de donde 'se han marginado'.

Para lograr esto, se espera que ciertos espacios institucionales, convertidos en verdaderas 'cajas negras', logren unidireccionalmente estos objetivos. Sin embargo, en la práctica, frecuentemente la buena intención de la 'ortopedia social'⁽⁷⁾ se vuelve contra sí misma, manifestando el objeto de su noble propósito una resistencia notable.

Una de las cualidades del Programa en el cual se desarrolló esta investigación es que nunca se ha

propuesto ser institución total (satisfactora de todas las necesidades de quien se atiende), sino más bien ha desinstitucionalizado su accionar, para disolver su trabajo 'habilitador' en el contexto cotidiano de vida de los jóvenes que la instancia judicial les conmina a iniciar un tratamiento.

El trabajo de intervención en las vidas y familias de los jóvenes se desarrolla no en un hacer unidireccional que va desde el que 'sabe lo qué hay que hacer' hacia el que debe cambiar, sino al contrario se plantea una interrogante

acerca de por donde transcurre la vida real, las posibilidades de que sea más libre, pleno y un producto satisfactorio de quien la realiza, todo esto como el fruto de un conversar que reconfigura el sentido de la experiencia pasada y presente en términos de su apertura a nuevas situaciones, a formas más elaboradas de afrontamiento de conflictos y desarrollo de potencialidades.

Se ha dicho que lo que mejor se sabe hacer en este trabajo es conversar y es en aquel sentido en el cual se comprende la intervención 'rehabilitadora'⁽⁸⁾.

Factores Asociados

al Logro de Objetivos de Atención

Se detectan una multiplicidad de factores asociados, entre los cuales figura la edad, los 14 y 17 años, que agrupan los mejores resultados, lo que puede asociarse a la mejor capacidad de interlocución efectiva con el joven, frente a los de menor edad.

Una permanencia en tratamiento entre los 25 y 35 meses que permite establecer vínculos estrechos y trabajar en torno a logros mínimos que acumulativamente generan cambios sustentables en el tiempo.

Un rasgo característico de nuestros participantes es que independientemente de las calificaciones de logro, un

61% de los casos encuestados reconoce "tener un proyecto factible con metas a su alcance al corto y mediano plazo", como también, un 81% se reconoce a sí mismo una o más cualidades personales. Estas características reflejan un modo de trabajar con los jóvenes que hace hincapié en sus competencias y potencialidades, antes que sus dificultades y carencias. Por otra parte, la articulación de un plan de vida factible tiene que necesariamente acompañarse de una percepción de bienestar en la convivencia familiar, lo que el instrumento SIME revela que en un 68% de los encuestados las evalúan positivamente. Coincidentemente, este referirse positivamente en relación a la convivencia familiar se asocia en un 26%, a "la mayor confianza" entre sus integrantes, en un 16 % a la "disminución de las peleas", y un 15 % al "mejoramiento de la comunicación". La confianza, la conflictividad y la comunicación tienen estrecha relación con la habilitación del individuo en la capacidad de regular sus relaciones primarias, pasar de ser un sujeto pasivo en los conflictos a jugar un rol activo en su solución.

A dos años del egreso los resultados de evaluación técnica al egreso y la aplicación del cuestionario SIME muestran una permanencia significativa en las categorías⁽⁹⁾ de resultados y similar proporcionalidad

2. Calificación Técnica 1995 y según Puntajes SIME 1997			
Calificación del Egreso del / la joven según Asesoría Técnica	1995	Calificación del Egreso del / la joven según puntaje SIME	1997
Logro de Objetivos	28 %	Logro de Objetivos	15 %
Logro Parcial de Objetivos	42 %	Logro Parcial de Objetivos	38 %
Egreso sin Logro	3 %	Egreso sin Logro	18 %
Cambio de medida	2 %	Cambio de Medida	10 %
Fracaso	25 %	Fracaso	19 %
Fuentes: Programa Libertad Asistida. Evaluación 1995 / Estudio de Seguimiento 1997 - 1998			

⁽⁵⁾El investigador Vicente Espinoza la ha aplicado con jóvenes participantes de los cursos de capacitación Chile Joven (Comunicación personal al director del Programa Libertad Asistida).

⁽⁶⁾La ley de menores (N° 16.618) señala que sólo eventualmente un menor de 18 y mayor de 16 años podrá ser procesado por un hecho que ordinariamente constituya un delito, sólo en el caso de que sea declarado con discernimiento, trámite legal que incluye la opinión de informes sociales y psicológicos, la resolución del Juez que tramita la causa y la consulta a la Corte de Apelaciones respectiva.

⁽⁷⁾Foucault 1991

⁽⁸⁾Muñoz 1994

⁽⁹⁾Las categorías de egreso conceptualizan el nivel de resultados y las expectativas en cuanto a la situación vital del joven al mediano y largo plazo.

entre ellas, lo cual manifiesta una adecuada apreciación del caso desde el nivel técnico al momento del egreso: (ver cuadro 2)

En cuanto a los resultados SIME, su distribución por género permite apreciar una diferencia significativa de los resultados entre hombres y mujeres en cuanto al fracaso de la atención, explicable por la menor reincidencia de las mujeres en las conductas que llevaron a su incorporación al Programa, pero aumenta para ellas la categoría "neutra" de sin logros que habla de una estabilización conductual sin cambios o cambios mínimos no atribuibles a las acciones del programa. (Ver cuadro 3)

Un aspecto importante que da consistencia a las calificaciones de resultados tiene que ver con la reincidencia, que en los casos atendidos disminuye ostensiblemente, incluso en los calificados como fracasos. Ello da cuenta de un estilo de intervención, como decíamos, desinstitutionalizado e inserto en las redes primarias de los jóvenes, que moviliza en torno a soluciones no artificiales. (Ver cuadro 4)

3. Calificación de Egreso y Género		
Calificación del Egreso del / la joven según cuestionario SIME	Hombres	Mujeres
Logro - Logro Parcial de Objetivos	55 %	50 %
Fracaso	23 %	9 %
Egreso sin Logro	11 %	32 %
Cambio de medida	11 %	9 %

V. El Rol de la Familia

Por lo general, en este ámbito de trabajo se habla que las intervenciones deben contemplar algún tipo de acción con la familia de quien debe ser rehabilitado. Sin embargo, se aprecia que ha tendido a convertirse en una especie de cliché, donde conceptos como disfunción, parentalización, homeostasis, etc sirven para 'tecnificar' una jerga que en la práctica se traduce más en describir que en un quehacer performativo modificador de las condiciones y contextos cotidianos de quienes son atendidos.

Los clínicos e investigadores en terapia familiar han abierto un campo de estudios que lleva décadas de trabajo en torno a la elaboración conceptual para la promoción en terapia de estilos más saludables y congruentes de relación en la familia. Para ello se han elaborado instrumentos estructurados que evalúan el funcionamiento familiar⁽¹⁰⁾ en los ámbitos individual, relacional y transaccional (Florenzano: 1993). Dentro de este conjunto de instrumentos se cuenta con uno que ha sido bastante trabajado y testeado, aquel desarrollado por David Olson y sus colaboradores de la Universidad

4. Calificación de resultados al egreso según SIME y reincidencia	
Calificación SIME	Ingreso a un Tribunal luego del egreso
Logro y Logro Parcial	6 %
Fracaso	53 %
Total de egresados reincidentes	18 %
Fuente: Estudio de Seguimiento 1997 - 1998	

⁽¹⁰⁾ Inventario de Sucesos Vitales Familiares

(Mc Cubbin, H y Patterson, J 1987)

Inventario de Recursos para el Manejo de Situaciones Familiares

(Mc Cubbin, H y Comeau, J. 1987)

Apgar Familiar (Smilkstein, G 1978)

Índice de Funcionamiento Familiar (Pless, I. y Sattewhite, B. 1973)

Duke Social Support and Stress Scale (Parkerson, G. 1989)

Escala de familia de Origen (Hovestadt A. y cols. 1985)

Escala de ambiente Familiar (Moos R. 1982)

Instrumento de Evaluación Familiar (Mc Master 1983)

Procedimiento de Selección de Cartas (Reiss, D. 1981)

Escala de Evaluación Familiar (Beavers Timberlawn)

de Minnesota, quienes a fines de la década de 1970 construyeron inductivamente a partir de la literatura existente, un modelo de salud familiar que reflejara dos propiedades para ellos fundamentales de este sistema, la adaptabilidad y la cohesión. El primer concepto, lo definieron como la habilidad de un sistema familiar para flexibilizar sus relaciones de poder, sistema de roles y normas, particularmente ante el afrontamiento de tensiones generadas por el desarrollo de sus miembros u originadas por situaciones del contexto externo. El

segundo concepto alude a las distancias afectivas y de apoyo entre los familiares y los espacios para los intereses individuales.

El funcionamiento idealmente óptimo de una familia se alcanza, según Olson, en el punto medio de los extremos disfuncionales de la adaptabilidad y la cohesión. Los extremos disfuncionales de la cohesión lo constituyen, por una parte,

el excesivo aglutinamiento de los miembros de la familia o pareja, y por otra la máxima desvinculación de aquellos. En cuanto a la adaptabilidad, ésta oscila entre los extremos del "caos", familias impredeciblemente adaptables, hasta las familias cuyas respuestas son excesivamente rígidas frente a los desafíos de los contextos que el sistema familiar debe afrontar.

Las familias en nuestro estudio promediaron una coresidencia de 7 personas, mayoritariamente familiares, en torno a una sola cocina, elemento que indica la comunidad de gasto en el ámbito de la alimentación. El grupo familiar, por lo general, incluye a las parejas de los hijos que aún no conforman su núcleo familiar independiente, no obstante serían transitoriamente extendidas, hecho que se relaciona con la disponibilidad de vivienda propia.

Al aplicar el inventario FACES III, de Olson, sorprendentemente las respuestas de los jóvenes arrojaron una percepción de sus familias en los rangos intermedios y balanceados (contra lo esperado en términos de estereotipo de familias de jóvenes con problemas conductuales). Los rangos intermedios representan un 45% de las respuestas y los balanceados un 30%. Al indagar más particularmente en qué tipos de

5. Calificación de Egreso según SIME y Grado de Adaptabilidad familiar percibida por el joven

Calificación de Egreso según cuestionario SIME	Altamente adaptable según FACES III
Logro - Logro Parcial	47 %
Fracaso	53 %

familias intermedias se ubican, el tipo de familia de alta adaptabilidad y moderada cohesión surge como relevante. Estas características, podríamos hipotetizar, se desprenden de lo siguiente:

a) La alta adaptabilidad se relacionaría con las características del medio que rodea a la familia, inestable en lo laboral, precario en la seguridad social (de Salud y Previsión), con escasos mecanismos colectivos de afrontamiento de dificultades, etc.

b) La moderada cohesión sería una consecuencia de lo anterior, en cuanto que la alta adaptabilidad supone lazos no muy estrechos entre los miembros de la familia, ello facilitaría la adecuación más flexible a situaciones de convivencia y de inserción laboral cambiantes.

Si comparamos los casos cuyos resultados indicaron logro y logro parcial, y los catalogados como fracasos, ambos grupos se diferencian en la cohesión, mas no significativamente en la adaptabilidad.

(Ver cuadros 5 y 6)

Cabe destacar que este es un estudio ex post, en consecuencia no podemos sostener si la mayor percepción de familias no extremas es también un resultado de la intervención del Programa.

6. Calificación de Egreso según SIME y Grado de Cohesión familiar percibida por el joven

Calificación de Egreso según cuestionario SIME	Nivel de Cohesión según FACES III	Porcentaje del total de su categoría
Logro - Logro Parcial	Conectada	25 %
Fracaso	Conectada	0
Logro - Logro Parcial	Desconectada	34 %
Fracaso	Desconectada	58 %

VI. Anomia:

La percepción de la

desestructuración del sentido

El concepto de anomia introducido en el pensamiento sociológico por Durkheim y que remonta su uso filosófico al siglo XVI, tiene una acepción original de, "aquel estado de ánimo del individuo cuyas raíces morales se han roto, que ya no tiene normas, sino únicamente impulsos desconectados, que ya no tiene ningún sentido de continuidad, de grupo, de obligación" (Merton 1957:P.169).

Para Durkheim, anomia es un concepto que alude a la falta relativa de normas de una sociedad, es decir, una cualidad de la estructura social y cultural, no un rasgo individual. Recordemos que su objeto de estudio era la sociedad como un conjunto de hechos sociales externos que constriñen a los individuos, en consecuencia aquellos aspectos subjetivos tales como la ansiedad, el aislamiento y la falta de propósitos vitales son sólo un reflejo del proceso sociocultural.

Los desarrollos teóricos posteriores a Durkheim⁽¹¹⁾, tienden a distanciarse de la concepción objetivista de anomia como un "hecho social", reelaborándolo desde una perspectiva psicologista (Srole) que rescata la subjetividad del tipo y grado de anomia. Otras orientaciones han retornado a la búsqueda de indicadores "objetivos", en datos censales de entidades poblacionales, de etnias o grupos raciales marginales (Lander).

Merton y Parsons coinciden en una definición de anomia, como una disyunción aguda de las normas y metas culturales, respecto a las capacidades y oportunidades de los sujetos y estructuras sociales para darle satisfacción a aquellos sistemas de expectativas. Desde esta perspectiva, elaboraron una serie de categorizaciones acerca de las formas en que los actores enfrentan las metas y los medios socioculturales (p.e.: conformidad, innovación, ritualismo, rebelión).

Comúnmente tendemos a asociar la noción de anomia con conducta transgresora de la ley, lo cual no es correcto, debido a que el concepto amplio de anomia implica la desconexión general del sujeto respecto de aquellos consensos normativos implícitos en la convivencia o el rechazo de las metas culturales.

Para ejemplificar lo anterior podemos hacer alusión al clásico "burócrata", que afronta su relación con el público a través de trámites excesivos, focalizando su accionar en los medios, obviando los fines a los cuales no adhiere. Otro ejemplo, más cercano a nuestro estudio, es lo que ocurre con la denominada cesantía juvenil que en nuestro país duplica los niveles de cesantía nacional. En este contexto, la estructura productiva de bienes y servicios no es un espacio adecuado para muchos jóvenes con baja escolaridad, ofertándosele oportunidades poco atractivas. Como consecuencia, se produce lo que aquí constatamos como una inserción laboral por temporadas, con actividades muy diversas, generándose un estilo "rebelde" según la categorización de Merton, en el estilo de relacionarse con el mundo del trabajo. Este deja de ser un medio de vida que permite el desarrollo de la persona" (meta cultural) para transformarse en una práctica estacional, satisfactoria de necesidades inmediatas.

En nuestra experiencia, los jóvenes atendidos han abandonado o han sido expulsados del sistema escolar, alrededor del 6º año de enseñanza básica, con lo cual las posibilidades de inserción laboral formal son escasas, por lo tanto, se recurre a las redes familiares y comunitarias para acceder a trabajo más que a los medios institucionalizados para ello (bolsas de trabajo municipales, etc.). Aunque los esfuerzos por capacitar la mano de obra tienen un objetivo loable de permitirle al sujeto acceder a mejores remuneraciones, el trabajo opera dentro de las leyes del mercado, lo cual no asegura que con la sola capacitación se obtenga empleo y se alcance la remuneración deseada. Los jóvenes de la muestra investigada, en un 86 % han realizado actividades laborales tras la conclusión de su atención, sin embargo, la diversidad de ocupaciones, formales e informales, habla de la utilización de las oportunidades que no opera siguiendo una norma de superación de etapas, más bien una pauta que expresa la provisión de dinero para las necesidades más próximas en el tiempo. Aquellos que logran estabilidad en el trabajo y una inserción formal, mayoritariamente lo hacen a través de una red familiar.

Al aplicar la Escala de Percepción Anómica de Srole en la muestra estudiada, constatamos que en general la subjetividad de nuestros casos se identifica más afirmativamente con los enunciados negativos, en lo que concierne a exclusión (indiferencia de la comunidad o

(11) Riesman 1950, Srole 1951, Parsons 1953 / 1976, Lander 1954, Sprott 1954, Merton 1957 / 1970.

7. Selección de Categorías de Percepción Anómica, Acuerdo - Desacuerdo y Categorías de Egreso según SIME.

Items seleccionados de la Escala de Srole	Logro - Logro parcial Acuerdo con la afirmación	Fracaso Acuerdo con la afirmación
Percepción Extrañamiento "Digan lo que digan, en la vida rige la ley de la selva: uno se salva si es más vivo que los demás".	91 %	76 %
Percepción de Incertidumbre "Hay que vivir el día porque no se sabe lo que va a pasar mañana".	88 %	76 %
Percepción de Extrañamiento "Hoy día no se sabe realmente en quién confiar".	66 %	59 %
Percepción Extrañamiento "La gente siempre anda buscando la manera de aprovecharse de uno".	78 %	71 %

las autoridades respecto a sus necesidades individuales), incertidumbre (percepción de desorganización social e inestabilidad), degradación (retroceso en relación a metas anteriormente propuestas y posibles de alcanzar) y extrañamiento (agresividad y hostilidad del entorno social). No obstante destaca lo siguiente:

Respuestas de percepción anómica de tipo intermedio mayoritariamente las expresan los individuos con logro parcial.

En general la percepción anómica no diferencia mayormente a los grupos de acuerdo a resultado del tratamiento, sin embargo, los resultados de logro y

fracaso coinciden en dar cuenta de un alto grado de incertidumbre.

La categoría de extrañamiento no generó respuestas intermedias, concentrando el consenso de los grupos, sin distinción de calificación de egreso, con respecto a la apreciación de la hostilidad del medio social.

(Ver cuadro 6)

Estas cifras localizan la percepción "anómica" de los jóvenes estudiados, teniendo las más altas ponderaciones en la dimensión de extrañamiento, es decir, la desconfianza y el sentido de que no hay normas comunes que organicen la vida colectiva. Sin embargo

no podemos concluir si estos indicadores son exclusivos para los jóvenes que acceden a este Programa, ello lleva a preguntarse si no será un rasgo característico de la población juvenil popular en general. A su vez, positivamente destaca en nuestro colectivo, a diferencia de otros estudios, el consenso de los grupos con resultados satisfactorios y de fracaso, en torno a la valoración de la educación, la conciencia de oportunidades y la preocupación por sus problemas, que hipotetizamos sería resultado de la estrecha relación y compromiso que se establece entre el profesional tratante y el joven atendido. (Ver cuadro 7)

En relación a las respuestas según género del encuestado, en 7 de las 8

8. Categorías de Percepción Anómica con mayor porcentaje de Desacuerdo según Categoría de Egresos SIME

Items seleccionados de la Escala de Srole	Logro - Logro parcial Desacuerdo con la afirmación	Fracaso Desacuerdo con la afirmación
Percepción de Degradación "En realidad haber estudiado no sirve de nada".	91 %	88 %
Percepción de Exclusión "A jóvenes como uno nunca nos han dado una verdadera oportunidad".	66 %	59 %
Percepción de Exclusión "Casi nadie se interesa en los problemas de jóvenes como uno".	47 %	35 %

preguntas de la escala, las mujeres tuvieron respuestas más altamente negativas que los hombres, siendo relevante la mayoritaria percepción femenina de que su futuro será peor que el de sus padres (Degradación).

V. Conclusiones

La comunicación de algunos resultados de este estudio descriptivo acerca de los resultados de un cierto tipo de Programa de rehabilitación y que pone énfasis en la potenciación de la red primaria de un individuo que no se considera como un sujeto que 'a priori' se le atribuyen ciertas características, lleva a adecuar las características del cambio a sus posibilidades, a rescatar la dimensión cultural local, y no ofrecer respuestas estandarizadas, que se presupone por sí mismas dan los resultados esperados.

Bibliografía

Florenzano, Ramón

Familia y Salud

Documento de Trabajo N° 55. Comisión de Estudios en Aspectos Psicosociales de la Atención Primaria. Departamento de Psiquiatría y salud mental. Fac. Medicina Oriente, U. de

Chile, 1993

Foucault, Michel

Vigilar y Castigar

Ed. Siglo Veintiuno, México, 1997.

Merton, Thomas

Teoría y Estructura Social

Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1970

Muñoz, Mario

La (Rehabilitación) como Conversación

Cuaderno de Trabajo N° 1 Fundación para la Defensa Ecológica del Menor

Santiago, Chile 1994.

Evaluación 1995. Programa Libertad Asistida

Chile, 1995.

Olson, David, Portner, Joyce, Yoav Lavee

Family adaptability and cohesion evaluation scales III

Handbook o Measurements for Marriage and Family Therapy, USA, 1986

Parsons, Talcott

El Sistema Social

Ed. Revista de Occidente, España, 1976

Valenzuela, Eduardo

La Rebelión de los Jóvenes

Ed. Sur, Chile, 1984

La Infanto-Adolescencia en Riesgo Social: Problematización, Atribuciones y Algunas Propuestas

Alejandro Saldías P., Daniel Espinoza Z.

Exponemos en adelante reflexiones sobre el marco general del trabajo en el área infanto-adolescente y el aporte de la Antropología en este campo que se ha abierto al trabajo disciplinario. Revisamos las definiciones elaboradas por las instancias públicas (SENAME) a manera de orientaciones para las instituciones colaboradoras, intentando esclarecer las posturas ideológicas que se revelan de aquéllas. Asimismo, el papel de los contextos valóricos en el campo de la rehabilitación conductual, y la oferta de proposiciones conceptuales como base para (re)definir el establecimiento de las relaciones vinculares en la intervención terapéutica (aproximación de vínculo sujeto-objeto a sujeto-sujeto). Postulamos ciertas interrogantes

que nos parecían dignas de respuestas veraces, encontrándonos al abordarlas que en el fondo se nos abren más preguntas que habrá que seguir desarrollando.

La Antropología como aporte

Sorteando diversas crisis en las últimas décadas, la Antropología ha encontrado un espacio para desarrollar sus investigaciones en las sociedades modernas industriales. Los antropólogos en Chile hemos podido acceder a diferentes funciones laborales en las cuales se nos reconoce depositarios de un saber y de un método, que justifica nuestra inclusión y que es considerado un aporte al interior de las otras disciplinas de las Ciencias Sociales.